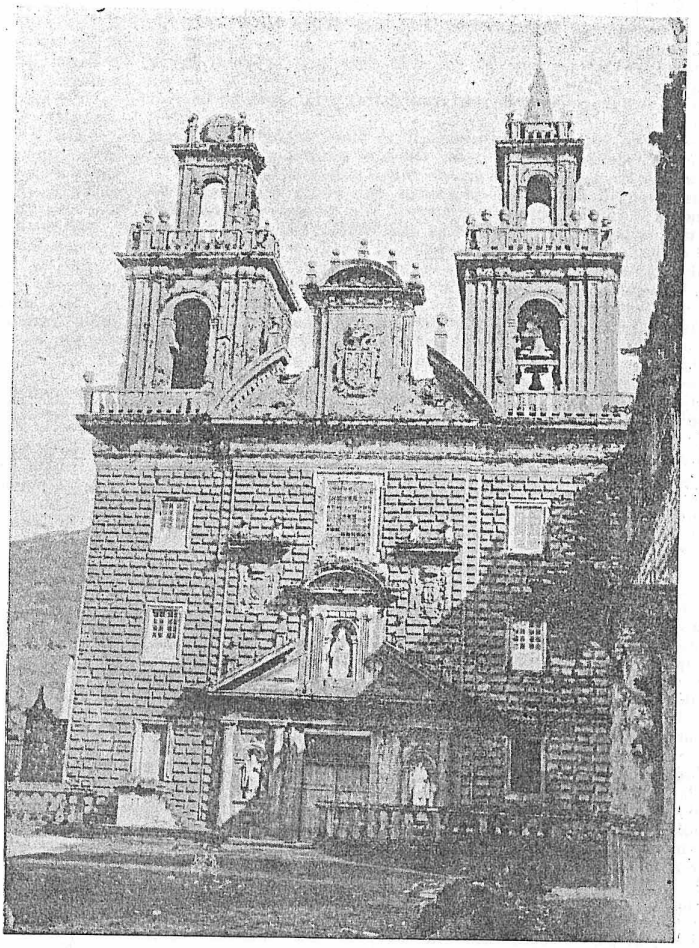
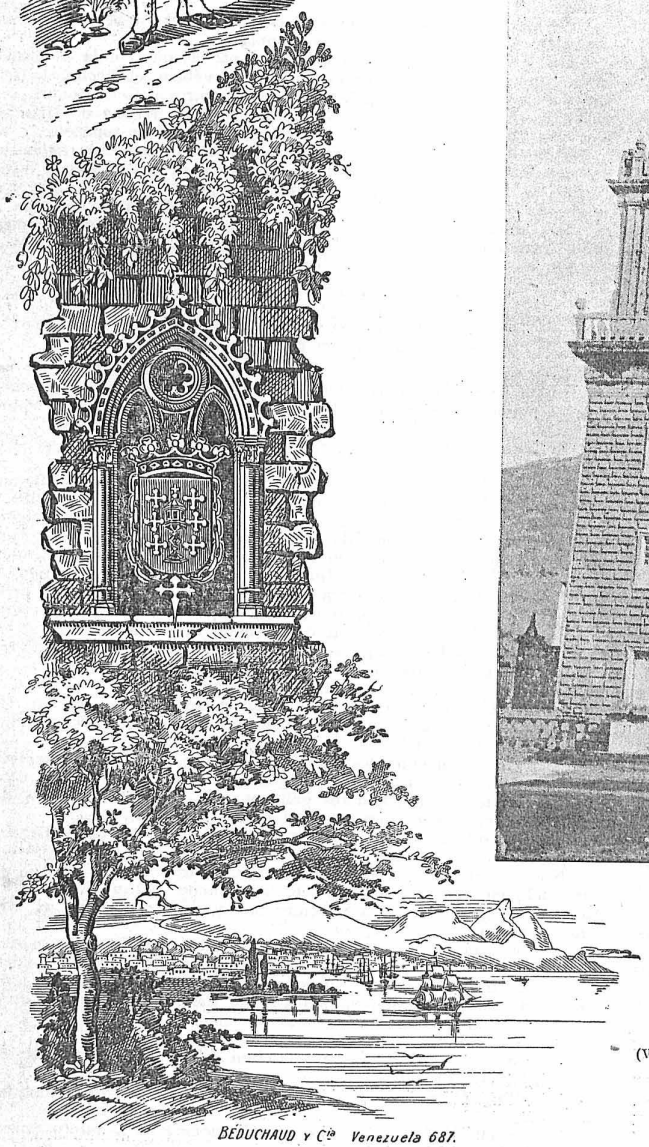
Año I Buenos Aires, Agosto 30 de 1908 Núm. 17

Director: **Manuel Nóvoa Costoya**





GALICIA MONUMENTAL

ORENSE.- Iglesia del Imperial Monasterio de Santa María de Osera

(Véase el artículo que acerca de este Monasterio hemos publicado en el número 9 de AIRES D'A MIÑA TERRA)

BEDUCHAUD Y Cía Venezuela 687.

LA MÚSICA POPULAR EN GALICIA

«Decidnos las canciones de un pueblo, y os diremos sus leyes sus costumbres y su historia.»

Esta frase proverbial de los ingleses nunca tendrá tanto fundamento como aplicándose á Galicia.

Cuanto fuimos y somos los gallegos, está indeleblemente esteriotipado en nuestra música popular.

Lo propio sucede á muchas pátrias; pero, fuera de toda duda, los hijos del Norte son los poseedores privilegiados de la llama envidiable del divino arte.

Esos cantos anónimos, brotados de fantasías ignoradas y trasmitidos de padres á hijos como santa herencia vinculada al país, son el símbolo de nuestras aspiraciones y sentimientos, gota fresquísima de ese raudal de inspiración que es carácter distintivo de los descendientes de las antiguas tribus gaélicas.

Epoca tras época, la historia presenta dotados de perfecta organización musical á nuestros mayores, desde el siglo que cantó el poeta de Itálica hasta la Edad Media, en que teníamos un idioma, una literatura y una música propias, genuinas de la región, y tan estrechamente ligadas á ella como el fondo y la forma en el órden metafísico.

A nosotros han llegado aquellas aspiraciones, por más que muchas veces se deploran pérdidas, y algunas hayan sufrido variantes, achaque de toda tradición. El tesoro sin embargo, existe, y existe harto desconocido, en lo cual estriba el mayor mal.

Sin necesidad de disertaciones, con solo echar una ojeada al momento actual de la crítica en la historia y en la estética, se comprenderá lo preciso que se hace el fijar por la notación la música popular gallega.

Esta es una de las fuentes más ricas de luz para alumbrar nuestro oscuro pasado.

Y concedido por un instante que así no fuese, no habría tampoco razón para desdeñar el estudio de nuestras canciones, por cuanto tienen un mérito especial que las de otros paises no encierran.

Ellas fotografían la raza, propiedad de primer órden, que no negaremos á la música popular extranjera. Y la fotografían, afectando formas tan varias y distintas entre sí, que causan maravilla: he aquí la dote exclusiva de las canciones gallegas.

Todas las de Aragón tienen una misma base: la *jota*. Todas las de Vizcaya se desarrolan sobre un mismo tema: el *zorzico*. Todas, absolutamente todas las andaluzas son variaciones de un motivo primario: el *fandango*. La única excepción que estas pueden alegar, confirman la regla, pués la *caña* es un canto flamenco puro.

Galicia, por el contrario, guarda un caudal de inmensa variedad, efecto de las diversas razas que han colonizado el país y del distinto cielo bajo el que se desarrolla la inspiración. Más no destruyen la mitad estas circunstancias. La melodía del valle y de la montaña, la de la ribera cántabra y de la occeánica, la del placer y de la melancolía, la del amor y la religiosa, la que se toca y la que se canta, podrán *cristalizar* (digámoslo así) en figuras geométricas opuestas. El cuerpo siempre uno y el mismo.

Sobre la diferencia especial del cantar de Lugo y de la Coruña, de Padrón y de Tuy, se halla el género único: Galicia.

La *gaita*, céltica por el nombre como por el uso, acompaña el coro unísono de los campesinos. Y á fé que la gaita enseña á más de un maestro pretencioso á componer música propia del pueblo: aquella nota grave que llaman los rústicos *el ronco* y que se conoce en el contrapunto por nota *pedal;* aquella nota, que es ostensiblemente la tónica de una melodía cuyos períodos no admiten más acordes que los perfectos mayor ó menor; aquella nota, tenida constantemente como simbolizando la ley del arte en armonía con el capricho de la naturaleza.

No hay en Galicia música *exprofeso* para ejecutar sola: va unida siempre á la poesía. De aquí es que no puede escribirse de una sin tratarse de la otra. Pero prescindiendo en lo posible de ese consorcio (digno de la atención más escrupulosa), y viendo de juzgar la música sola, sentemos por principio su dulzura, suavidad y melancolía.

Hablamos en serio, téngase presente. Ni escribimos para el vulgo que no se da cuenta de lo que pesca; ni para los necios, que no aciertan á distinguir lo justo de lo injusto, lo bello de lo ridículo, la lógica de la burla.

A los que juzguen de nuestra música por un *aturuxo* (que no suponemos inferior en categoría á un *hurra*); y á los que juzguen nuestra poesía por el barbarismo de un proletario emigrado en la corte como si no dijeran barbarismos horribles los cortesanos y como si no tuviesen en inmensa minoría nuestros gallegos); á esos... Volvamos á la cuestión.

Es el más conocido de nuestros aires musicales la *Muiñeira*, que, según indica su nombre, se apropia á una molinera, epigramática por demás en las estrofas. El ritmo es triple *(seis por ocho)* y el tiempo de rigodón. Tiene gran parecido con las melodías de *highlanders*, de Escocia, no obstante estas sean más lentas.

Más genuino que la Muiñeira es el *Cantar d'o Pandeiro*, gallego de pura raza. Vibran sus ecos al son del pandero y de las conchas (las *alegres conchas* de Ossian). Acompaña á la triada bárdica, estrofa de tres versos, el último de los cuales presta asunto á la estrofa siguiente: admirable continuidad de Teóclito, Virgilio y del cantor de Fingal. El aire es algo vivo y los períodos son de *tres* compases á ritmo doble *(dos por cuatro)*.

Al hablar de música tan característica como la *Muiñeira* y el *Cantar d'o Pandeiro*, cumple llamar la atención al metro caprichoso de la primera á la combinación de los del segundo. Para mayor prueba de que tenemos música de todo género, debe citarse la frase de *cinco* compases con que se cantan estos versos:

¡Jesus, que dolor!
¡Por sol'un clavel
Por sol'unha flor.
Cautivo est'aquél,
Rendido d'amor!

El *Alalás ó Alalala*, originario de los valles del Ulla, derrama en el espíritu una fruición solo comparable á la que se siente contemplando aquellas comarcas sin igual. ¿Y de dónde había de brotar ese eco de amor y de sentimiento, sinó de la tierra de Mosoncio el de la *Salve Regina* de Macías el de las *cantigas* de Rodríguez del Padrón el de las *saudades?*

Sus notas son lentas, y al fin de cada verso se prolonga como un suspiro. La última cadencia tiene una vaguedad indefinible, y se asemeja á las que técnicamente se dominan *plagables*, que tanto halagan el oído y el corazón de los coros de una basílica.

Cuando iradia la aurora de una fiesta, lanza la gaita sus voces más alegres y juguetonas, y de las juveniles gargantas femeninas se exhala la caprichosa y fantástica *Alborada*. Ningún canto matinal resiste la comparación con ese himno al nuevo sol. Es tan original como perfecto, y así constituye el solaz del campesino como merece el estudio del crítico.

Pero es imposible seguir una á una las múltiples manifestaciones del género músico popular de Galicia.

Cuantos de la sierra y de la playa, *Mayos y Muiñeiras*, propias ya de una solemnidad, ya de una romería, ora sentimentales, ora chispeantes y ligeros, forman una colección la más abundante.

El carácter femenil de los celtas trasciende en ellos con toda claridad: aparte de su índole lírica, lo confirma la circunstancia de ser las mujeres las que casi siempre hablan en los cantares. No se ocultó esto á la perspicacia de Sarmiento y otros escritores, que hallaron aquí un dato para diseñar el agradable tipo de la mujer gallega.

No tenemos cantos guerreros. Las brumas del Norte y Occidente convidan á la tristeza y á la contemplación.

Que esto es propiedad común de las pátrias que cobija el mismo cielo, y que guardan la misma historia, pruébalo el hecho de ser tan semejantes los aires populares de unos y otros paises. Compárese, si nó, el *Alalás* de Galicia y la *Ultima rosa de verano* de Irlanda. Por algo había de llamarse á nuestra tierra la Erin española.

También Roma, Cápua, Terracina y otras comarcas italianas, en especial del Piamonte, pueden reclamar para sus cantos la semblanza de los nuestros. Los *andantes* de las riberas del Ulla son hermanos de los que vagan entre las brisas de la pátria del arte.

Los aldeanos de Italia alargan la última nota de sus canciones tanto cuanto lo permite el pulmón. Nosotros hablaremos de Galicia citando el mismo cantar que dice:

O cantar d'o galleguiño
E cantar que nunca acaba
Qu'empeza con *tailalila*
Y-acaba con *tailalalaaaaa*...

Una cosa que no dejará de herir vivamente la atención de un oido bien educado en la música, es la identidad de inspiración que se advierte en algunas (bastante) que las melodías populares de Galicia y en las obras de los grandes maestros alemanes.

El hecho existe: nosotros no nos atrevemos á dilucidar el *por qué* ó el *como* existe.

En los hermosos dias de nuestra juventud cuando aprendíamos á amar á Galicia revolviendo libros en la risueña Tuy, llegaba á nosotros el eco lejano de un cantar que repetían indefectiblemente cada aurora las campesinas de la fértil y amena vega del Oro; cantar, cuya audición se nos hizo una necesidad. ¡Tal era el encanto creciente que nos causaba! Imposible fué siempre el percibir la letra, por la distancia; pero aquella música tan notable por lo bella como por lo buena, quedó profundamente impresa en nuestra memoria.

Corrieron los tiempos. Un dia, oyendo el violín de Monasterio y el piano de Guelbenzu (que es el mejor que puede oirse en Europa), escuchamos las mismas notas del cantar de la vega que besa el Miño, Creímos ser víctimas de una ilusión y entre el asombro y el afán de la verdad, leímos una y mil veces el *spartito*. No. No cabía duda: las campesinas de Tuy ejecutan *el primer andante del cuarteto 76 Hayden.*

Este descubrimiento nos llevó á otros. La filosofía que presidió á la creación del cuarteto por el génio alemán, presidió á la composición de los aires populares gallegos que desarrolla el tema del *andante* en el *allegro* que inmediatamente les sigue.

No sería difícil establecer semblanzas entre algunos y entre *scherzos* del pintoresco Beethoven.

Nos contentaremos con indicar la cantinela de *Ani-novo*, para que cualquier crítico que lo desée, la compare con un *andante* de Mozart, escogido á la ventura entre los que inmortalizaron el *Don Juan* y las *Bodas de Fígaro.*

En los dias de fiesta solemne óyese también en Tuy una especie de himno ó marcha que ejecuta un trio de instrumentos de madera en la Catedral. Ignoramos su origen y su historia: pero no ignoramos que así era la marcha imperial de Cárlos V. conocida por la *Prusiana*. Tal vez esta haya sido su madre, como lo fué de la marcha real española.

Los coros de la *Sonámbula* de Bellini diríase que fueron calcados sobre la *Muiñeira.*

La plegaria de *Moisés* de Bossini es hija de nuestras montañas del Norte.

La canción de Perico en *Linda di Chemounix* de Donizetti, parece robada á nuestros pescadores.

No son, pués, tan malos los motivos musicales de Galicia, cuando se ven reproducidos por los talentos de las dos trinidades artísticas

de Alemania y de Italia. Y no se diga que nosotros los hemos traido de allá á nuestros lares: olvidando la ridiculez del aserto, ¿de qué se nos podría argüir? Ciertamente, de muy buen gusto.

Como prenda de la buena organización musical de los gallegos ó del mérito de sus cantos populares, hemos escrito las anteriores líneas, en las que quisiéramos que se viera todo lo que hay, pués somos tan amantes de la pátria como de la justicia.

Réstanos un párrafo en que mentar nuestra identidad de inspiración musical, la más fácil de hacerse palpable, gracias al éxito inmenso y á la popularidad que alcanza al presente una de las dos obras que comparamos. Oíd la *Alborada gallega*. Oíd después la *Danza de Bacantes* de Gounod. La una es la otra. El público de la corte que no distingue, por galante con Galicia, aplaude con todo el fuego del entusiasmo nuestro himno á la aurora, al aplaudir la preciosa página del émulo de Bach.

«Mientras todas las naciones y aún pequeñas comarcas recogen con avidez cuanto viene del fresco y purísimo raudal del pueblo, miramos en Galicia con desdén tales cosas, y las tenemos por indignas de nuestra atención.»

Estas palabras de Murguía son desgraciadamente muy ciertas.

Si á ellos agregamos que hasta los gaiteros se *civilizan* y tocan *la Traviata* en vez de la *Muiñeira*, se comprenderá que estamos en vísperas de perder un venero de riqueza, al sepultar en el olvido nuestra música popular.

En los tomos I y II de la Historia de Galicia y en *El Telegrama*, revista de Madrid, se han publicado cantos gallegos. Pero de nada sirven los esfuerzos aislados, por generoso que sea el pensamiento. Urge el perpetuar con la notación las melodías populares de Galicia, y el agruparlas en un libro, que podíamos mostrar con orgullo á los ojos de la Europa musical.

La empresa no es difícil *por hoy*, ni los medios son costosos, ni el fin se tacharía de indigno de tantos afanes, aunque estos fueran trabajos de Hércules.

Hay unión entre algunos artistas diseminados por Galicia, y todo es hecho, porque «la unión es la fuerza.»

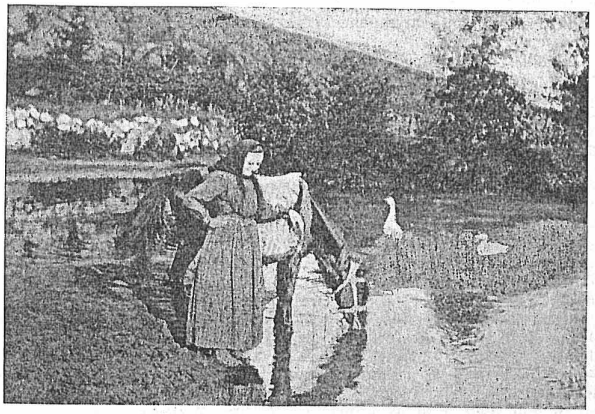
TEODOSIO VESTEIRO TORRES.

Madrid.

LA GOLONDRINA

Mirad... cruzando la mar vecina,
como las auras de abril, ligera,
cantando vuelve la golondrina,
cantando vuelve la primavera.
Ya ronda, ufana, con rumbo vario,
la pobre aldea donde ha nacido,
la cruz bendita del campanario
y el viejo alero que guarda el nido.
Y torna y huye sube y desciende,
canta y suspira, grita y gorjea;
ya el aire en ágil ímpetu hiende,
ya, abierta el ala se balancea,
Ya, calle arriba, rozando el suelo,
va, en raudos giros torciendo el vuelo,
y extrañas quejas su voz murmura,
ya, como un alma que sube al cielo,
salva, cantando, la inmensa altura;
Y allá, en la calma de lo infinito,
ébria de gozo, de luz, de vida,
lanza á los aires triunfante grito
volando á solas, como perdida.
Ora desciende y el vuelo refrena
del alto castillo sobre la almena,
ora en la torre de antigua ermita
pliega sus alas y solitaria,
cual voz de un ángel, Vírgen bendita,
te eleva el canto de su plegaria;
Y cuando cruza por el paisaje
y alza en los aires su dulce trino,
brilla en reflejos su azul plumaje,
y á los gorjeos de su lenguaje
canta en los campos el campesino.
Ella en el lago fugaz rastrea
y sobre el limpio cristal resbala,
y entre las aguas revolotea
y grita, alegre, mojando el ala.
Ella en los claustros del monasterio
bendice el alma que á Dios adora;
ella en las cruces del cementerio
llora á los muertos que nadie llora...
Y mensajera de la alegría,
ronda las puertas de los hogares,
luciendo, airosa, su bizarría
en su aleteo y en la armonía
de los murmullos de sus cantares.
Y al viento hiriendo con sus rumores
como las auras de abril, ligera,
vuela anunciando nuevos amores;
vuela, cantando la primavera.

P. R. DEL V.



ORENSE.—APAGANDO LA SED

AS PAPAS

O tio Perucho d'o Pito era n-o lugar de Cortapesas o petrucio mais querido e de mais sona n-aquela redonda, pol-os consellos que daba e pol-as limosnas que facía.

Pr'os labregos era unha especia de prenóstico vivente, a quen lle perguntaban n-os tempos d'a sementeira cando habían de botal-o grau; e namentras o tio Perucho non sementaba, poucos s'estrevian á facelo.

A pesar d'esto, como o tio Perucho tiña mais gando, e botaba mais esterco âs terras, sempre se distinguian as suas leiras por medrar n-elas mais o froito.

Vivia o tio Perucho en compañía d'un sobriño chamado Farruco, que desque libertou de quintas non lle levaba outra idea qu'a de casarse con Mingas de Santoalla, que era unha roxa moy guapa, de churrusqueiros ollos e pelo dourado, anqu'un pouco pencada d'a troita, pol-o que nunca a deixaban ir sola a botica por meiciñas, c-o medo de que lle sacasen o unto.

Era Mingas unha herdeira regular, e vivia a media legoa de Cortapesas con seus pais e c-os seus abôs, qu'a vian con gusto acomodada con Farruquiño, por môr de xuntar entrambos bés que pouco mais ou menos valian a mesma conta.

Unha tarde, dempois d'escurecido, aporveitando o luar que facía, camiñaban tio e sobriño a tratal'a rapaza.

Cando chegaron á porta d'a casa, antes de petar, axixou Farruco pol-o ollo d'a pechadura y-anque non viu nada, non tardou en escoitar a vos de Mingas que decía:

—¿Quer mais papas, pay?

Enton dixo Farruco:

—Ay meu tio: estanlle ceando. Será millor agardar un pouco á qu'acaben.

—Home, conven mais entrar agora, pois non-os han deixar volver hoxe pr'a casa e ceamos co-eles. Ten coidado: cando ceemos has de gardar moita curtesía; anque teñas ganas come pouco, e poñan o que poñan n-a mesa non descubras que eres larpeiro.

Dito esto petaron â porta.

Logo responderon drento:

—¿Quén vai?

—Xente de paz.

Asi qu'oiron á remposta dixo Mingas moy apurada:

—Metan as papas n-o forno que son os de Cortapesas.

N-un verbo deron ôs mantés, e cando entraron n-a cuciña os de Cortapesas, non se conecía nada d'o qu'acababa de pasar.

—Dios entre aqui.

—Hola! moi boas noites, repuxeron os de Santoalla. E que milagre? ¡Tanto bon por esta casa! Vaya, Mingas, bule a poñerlle un banco a estes nosos amigos! Perucho, séntate aquí xunto de min, qu'eu non m'hergo porque estou muy cansado d'arar. Mingas acaba de yir co-as vacas d'a chouza, así é que chegades á tempo pra cear con nosoutros.

—Minguiñas a ver en que verbo amáñal'a cea, dixo a may, e logo acercándose o tio Perucho y-o sobriño díxolles caladamente:—N-esta casa estamos tan afeitos a que a nosa Mingas faga todo, que parés que non sai nada ben s'ela non lle pon a mau.

Asi seguiron falando todos acaron d'o lume. A cuciña estaba n-o medeo d'a casa, rodeábana catro paredes e pol-os coartos andábase todo ó rededor d'ela. De dia entraba a luz pra ela por tres ou catro lumieiras que habia n-o lousado pol-as que tamen salía o fume. N-un lado d'a cuciña había tres manxadoiras pr'as vacas, por frente e detrás d'a lareira estaba o poleiro, o paraño, as garmalleiras y-o forno, á direita a espeteira, unha boa lacena, y-a porta d'a eira, y-á esquerda a porta d'o cuarto, unha cama dond'e dormen os petrucios, unha artesa, e o ullar diante d'o forno.

Chegou por fin a hora de cear. Mingas cubriu a mesa con brancos mantés, puxo n-o medeo un gran pan de centeo e un coitelo, e dempois de sentarse todos o redor, empezou á servirlles unhas tazas de caldo de patacas, que rescendía á unto que convidaba.

Dempois trouxo unha gran fonte de pau cugulada de cachelos fumeando de quentes, apesar d'o qué, todol-os foron collendo c-os dedos n-a mesma fonte, e logo os deron comidos.

Por fin apareceu n-a mesa outra fonte chea de carne de porco,

onde non faltaba cachucha, lacón, chorizos e lardo de tres dedos en través.

Apesar de tanta abundancea o tio Perucho y-o sobriño non probaron cuasque nada.

Cando trataron de deitarse, como n-o cuarto non había mais que duas camas unha pra Mingas e outra pr'os pais, non aceutaron os de Cortapesas ningunha d'elas, e tiveron que armarlles unha pr'os dous, n-unha d'as manxadoiras d'a cuciña.

Quedaban pois durmindo os petrucios n-a sua cama y-os de Cortapesas n-a manxadoira d'a cuciña; pro estes non puideron prender n-o sono por mais que fixeron.

Vendo o tio Perucho qu'o sobriño tampouco pegaba ollo díxolle:

—¿Seica non che ven o sono?

—Non; e decátome que será c-oa fame; pois pol-a curtesía que vosté m'adeprendeu, doime agora o estómago; si soupera metíall'o dente a aquela orella que me estaba levando os ollos.

—Pois agora xa non hay que facerlle, sinon agardar a mañá pra comer.

—Figuróuseme cando chamamos á porta que falaban de meter o pote d'as papas no forno. Vou erguerme pra saber s'ali quedou algunha.

—Vai logo, e si as atopas traime tamen unha presa.

Farruco ergueuse e a mercé d'a pouca craridá que botaba a vara d'o luar, qu'entraba por unha lumieira, foi chegando a boca d'o forno. Quitou a lousa que a tapaba, apalpou co-a mau, e logo bateu c-o pote que tiña as papas.

Escomenzou á comer n-elas, apañándoas c-os dedos, e cando se procatou atopouse c-o gato que viña a miañar ond'él. C-o medo de qu'espertasen os petrucios tiroulle unhas poucas papas pra que calase, e meteu entrambas maus no pote pra levarlle o tio un bon puñado, botando dempois á andar cara a manxadoira.

Prô como pasara algún tempo a vara d'o luar xa non batía dond'antes: esto e levar medo de qu'o deño d'o gato poidera espertar os petrucios, que teñen sempre un sono lixeiro, foron causantes de que Farruco se perdese sin darse conta, e fora dar á cama dos vellos.

A calor y-as pulgas fixeran remexer, tanto á vella n-a cama, que destapou certa parte, que Farruco confundiu co-a cara d'o tio qu'era moi gordo. Por eso s'acercou e dixo moy caladiñamente:

—Tome logo as papas.

Como o tio non se movese, pensou que non-o oira d'o qu'empezaba a adormecer e díxolle un pouco mais alto:

—Vosté toma as papas, oh?...

Como tampouco respondeu pensou en espertalo, pro como tiña entrambas maus ocupadas, cabilou que millor seria chegarll'as papas ôs labres. Foi á facelo e sintiu que lle sopraban n-os mesmos dedos, e logo dixo:

—Non as sopre qu'están frias.

Estivo un pouco agardando que as agarrase e volveu a miañar o gato ond'él y-enton xa enfadado dixo:

—Vosté cólleas ou non? Non? Pois ahí lle quedan.

E deixou caer as papas supoñendo que lle caian encima d'a cara ô tio.

Co-a friaxe espertou verrando a vella:

—Ay nunca Dios me dera, que non sei o que me pasa!

E levou a mau a donde estaban as papas. O vello espertou tamen todo medoso, e sentándose n-a cama dixo:

—Que é? Que pasa? Que che pasou?

O mesmo tempo levou a mau a donde andaba remexendo a vella, e díxolle:

—E léveme xuncras si non te fuches por tí!

Pro, o levar os dedos á nariz y-o sentir qu'olian a papas, seguiu dicindo:

—Velas, votáchelas escritas. Eu non che dixen onte que che iban a facer mal as papas? Sempre fuche amiga de cumprir o teu capricho, e vel-ahí tés. Agora xa non estamos pra festas, qu'hay pouco poder n-o estómago; e sinon, ven o ves; comiche tantas que siquera ch'as coceu. Eu non sei con que te limpes; prô toma os meus calzós d'estopa que mañá poñ'outros. Dempois tírallos o gato que está berrando como un condanado e non-os vai a deixar dormir.

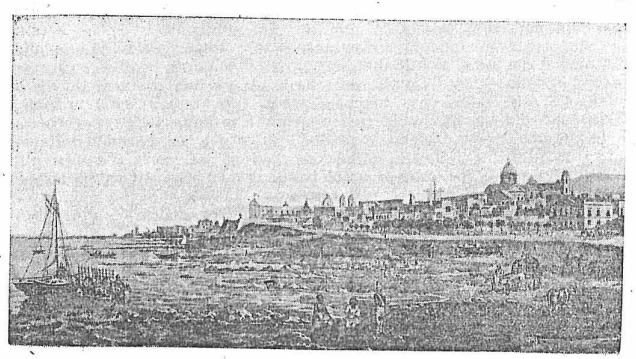
Farruco cando oiu verrar á vella agachouse alí preto, e quedouse sin rexurdir. O gato miañaba ond'él y-a pouco caeronll'encima os calzós que lle tirou a vella dempois de limparse con eles.

D'este xeito viñeronll'a dar á cara de Farruco, as papas que enrabechado lle tirara â d'o tio.

Por onde se ve tamen, como Dios castiga sin pau e sin pedra.

Pol-a recoleución.

JESÚS RODRIGUEZ LOPEZ.



BUENOS AIRES (REP. ARG.) EN 1830

MI MUERTA

Al despertar la veo ante mis ojos
apoyada en el borde de mi cama,
difumada entre las leves sombras
que van huyendo ante la luz del alba.
Al ir al templo allí se me aparece
al pié del ara santa arrodillada;
y unida á mi oración también la suya
sube hasta Dios de su fervor en alas.
La veo el dia entero al lado mio
como la sombra fiel que me acompaña,
como testigo de mi propia vida,
como destello de mi misma alma.
Unas veces si miro hacia lo lejos
me parece que rápida se lanza
invitándome amante á que la siga
con tierna, melancólica mirada.
Otras veces paréceme que escucho
el rumor de sus pasos á mi espalda
atentados y tenues como el eco
de las alas del Angel de mi Guarda.
Y siempre junto á mí, no me abandona,
y va conmigo á donde quiera vaya;
y cuando llego fatigado y triste
al final de la áspera jornada,
conmigo vuelve al silencioso barrio
y entra conmigo en mi escondida casa
y entre sus hijos cual un tiempo viva,
gentil velando como madre anda.
Y va conmigo al solitario lecho,
conmigo reza la postrer plegaria;
y al dormirme por fin mi sueño vela
y allí la encuentro al despertar mañana.
. . . . . .
¡Su imágen! Sí, la que conmigo llevo
en el doliente corazón grabada,
la que mis ojos ven doquiera mire,
la que vive en el fondo de mi alma.
Su imágen que es el faro que ilumina
la obscura senda de mi vida esclava
con la luz de la Fé que me conforta,
con la mágica luz de la Esperanza.

JUAN BARCIA CABALLERO.

Santiago de Compostela.

BUENAS PALABRAS

CUENTO POPULAR

I

Vayan con Dios los potros marismeños, vayan con Dios los toros de la decantada ganadería de Miura y hasta, si á mano viene, las panteras de Java, en comparación de aquella rica hembra de lugarejo, engreída, hasta la insensatez, de su fortuna, como si un triste cuarto de millón fuera cosa del otro jueves, y orgullosa de su prosapia, linaje y abolengo, como si el ser biznieta de un abogado de secano fuese descender por línea recta de varón del mismísimo muslo de Judá, por la rama de David.

Alta y de buenas carnes, huesuda como un atleta y con pronunciado bozo en el carnudo labio, era de lo más agresivo y lenguaraz de la comarca; respondona con sus padres, como si tuviese las contestaciones pendientes de las narices y, como si le diesen cuerda para ocho dias, refunfuñadora; insultante hasta el sarcasmo con todo bicho viviente que se le ponía á tiro, y levantisca contra autoridad, indómita ante cualquier imposición y desprovista de miramientos é ineducada, como si en toda su vida, y tenía sus seis lustros largos de talle, hubiéranle quebrado encima charamusca.

No le faltaron sus pretendientes, lo mismo del lugar que de los circunvecinos, pués sobre ser guapetona, aunque un tanto cuanto hombruna, no hay dote matrimonial de las que se valúan por talegas que no tenga postor más tarde ó más temprano. Pero no bien se entablaban las relaciones, se armaba una churrichomba por daca esas pajas, y venía á rematar el preludiado idilio en tirarse amadora y amador los trastos á la cabeza.

Más como desde el *ultimatum* con el último aspirante á la de doña Leonor hubiese transcurrido cerca de un lustro sin que hubiese sonado en las orejas de nuestra infanzona ni barruntos siquiera de requerimiento y no quisiese, por otra parte, acompañar á la hija de Jephté en el motivo del duelo por su muerte, tuvo que bajar la mano, pués como dice el proverbio: «para vender y casar, bajar», y aceptar aunque dandoselas de desganada y con dengues, melindres y remilgos, á un mocetón como un pino de oro, robusto como un jayán y sano como unos corales, que entre encogido y codicioso, medrosico y no ayuno de esperanzas, húbola de pretender en no sé qué romería de por aquel condado.

II

Pués señor, que se casaron como Dios manda, cuando llegó su tiempo. Que, contra lo que esperaba todo el mundo, se llevaron

como las propias rosas, ¡como los ángeles, vaya!... todo el dia de novios cuan largo fué, hasta que, entrada la noche, se armó el gran rifirrafe y la de Dios es Cristo, por haberse propasado el infeliz esposo á sentar á la mesa de la comida de bodas á cierto pariente suyo, *no de clase*.

Y allí salió de labios de la novia, á guisa de proyectiles de catapulta, lo de ¡imprudente! y lo de ¡hambrones!..., lo de ¡piojos resucitados! y lo de ¡la culpa tengo yo que he descendido de mi pedestal y ahora me arrepiento!...; lo de ¡bien dice el refran: cada oveja con su pareja, y con quien te vi te comparé!, y lo de ¡gentuza! por arriba y lo de ¡zupia! por abajo..., y dale que es tarde á lo de ¡patulea! y torna que vira á lo de ¡perra canalla!

No era dia el del último Sacramento de la Santa Madre Iglesia para romperle el primer á quien acaba de recibir aquél. Así, pués, el esposo no le rompió el bautismo, aunque harto lo mereció la pobrecita. Limitóse simplemente á desearlo, con todas las energías de su alma, sin ponerlo por obra; sino que tragó saliva y más saliva... bebida á la que *se dió* durante meses y meses, en que ella la consorte, cada vez más envalentonada, le armaba un Dos de Mayo por la valía de un alfiler y lo ponía de vuelta y media cada vez que venía á pelo, y muchísimas más que á pelo no venía.

Que si ¡todo lo que hay aquí es mío!... que si ¡te he sacado de la miseria para este pago!... que ¡conmigo no puede nadie, y lo hago y lo retehago porque me da la gana!... y ¡judío! y ¡¡hereje!! cuando él le iba á la contra, y ¡Juan Lanas! y ¡calzonazos! y... hasta otra cosa no para escrita, cuando, después de haber estado irritándolo como á fiera con aguijada, él tomaba el sombrero y se largaba adonde cantan los empedradores, por no arrastrarla del moño como lo estaba solicitando en papel de tres reales.

Y, como tanto va el cántaro á la fuente hasta que se rompe, un dia el pobre marido no pudo más. Una oleada de sangre que pasó por su cerebro le nubló la vista, y tomando de un rincón una vara de acebuche, desechada por gorda, se fué temblando de ira hacia la provocativa y altanera, é hiriente, y ¡blin! ¡blan!, ¡blin! ¡blan! ¡blin! ¡blan!... ¡vaya!, que se durmió descargando varazos y más varazos por toda la periferia de su costilla.

Cuando ella cesó de vomitar insultos, y denuestos, y maldiciones, (y respondía con un racimo de ellos á cada vergajazo), cesó el implacable esposo de esgrimar su tizona del reino vegetal. Echó hasta otra media docena por vía de cominitos ó añadidura (cicatero, nunca lo fué) y la vió entre miradas iracundas y ademanes amenazadores, echarse sobre los hombros un mantón de flecos y salir de estampía á casa de sus padres.

¡Muoio, ma vendicato!

pudo decir con el *Otello* de Verdi, ó con quienquiera que fuese quien lo hubiese dicho, y saboreó á sus solas «el placer de los dioses». Mi hombre se juzgó vengado y con usura. Fué de padre y señor mio la azotaina.

III

Cuando los señores suegros se vieron á su augusta hija entrar por sus puertas en la guisa y talente en que venía, se quedaron más fríos que dos sorbetes. Mucho más, cuando la madre, bajando por aquí la indumentaria de la hija y por allí subiéndola, vió con sus propios ojos las pruebas fehacientes de la «hecatombe» referida por la víctima ensangrentada entre hipidos de llanto é inescribibles dicterios...

¡Arnica que te crió y punto en boca! Tal fué el dictamen del consejo de familia.

Y para que la cosa no trascendiera al público—¡Por la *bendita* pública!—decía la madre; y porque en realidad de verdad el viejo matrimonio se encontraba como perro sin pulgas sin aquella arpía, el padre, entrada la noche, se decidió á ir á casa de su yerno y traérselo á la suya; donde tanta matraca se le dió á lo de «en todo matrimonio bien avenido, la mujer junto al marido», que se hicieron las paces aquella misma velada, aunque de cuello vuelto por ambas partes.

—¡Nada! Tú, hija mia, prudencia. Al fin eres la mujer, la parte más débil, y ya lo has visto: siempre se rompe la soga por lo más delgado. Y tú, ¡por Dios... el del Portal! no te vayas del seguro si vuelve á desmandarse; que creo que no, pués para muestra con un botón basta. Pegar á una mujer está muy feo...

—¡Pero si es imposible! ¡Si no puede con ella ni Job en el muladar!... ¡Si la saliva que yo he tragado por no pegarle...

—Pués nada; eso está muy feo y ni dice bien de ella, ni de tí. A la mujer se le reprende con buenas palabras...

—¿Y creerá usted que yo no le he dicho... un Diccionario?... Pués bueno—añadió de pronto, como al que se le ocurre una feliz idea—yo les prometo á ustedes, bajo la palabra de caballero, no llamarla nunca al órden sino con buenas palabras.

—Que lo jure—exigió desde un rincón la escarmentada, dispuesta por lo visto á seguir dando márgen á ser llamada al órden...

—¡Por esta míralo!—y besó el dedo gordo colocado sobre el indice en forma de cruz.—Si alguna vez te desmandas y te me vas del seguro, buenas palabras en ti hasta ponerte como una seda.

Y se fueron á su casa los consortes ni en paz ni en gracia de Dios.

IV

—Oiga usted, padre cura: usted que sabe tanto: ¿hiciera usted el favor de irme diciendo, para apuntarlas en este papelito... pués unas pocas de buenas palabras?

—¿Buenas palabras?... Eso es muy poco concreto. Las palabras, como tu comprenderás, son buenas ó no buenas, según los casos. Ya ves: el Avemaría, qué buena es, y sin embargo, no sirve para dar la absolución; ni las que constituyen la forma del bautismo, pongamos por caso, sirven para el Santo Oleo... Palabras buenas...

—No, señor; lo que yo quiero no son más que... ¡vaya! palabras buenas en sí, ¡de las mejores!... que cualquiera que las oiga no tenga más remedio que decir que son buenas palabras.

—Pués mira; «Bendita sea tu pureza»; ahí llevas cuatro.

—¡De primerísima!—Y lo apuntó en su papel.

—Creo en Dios, espero en Dios, amo á Dios.

—¡De rechupete!

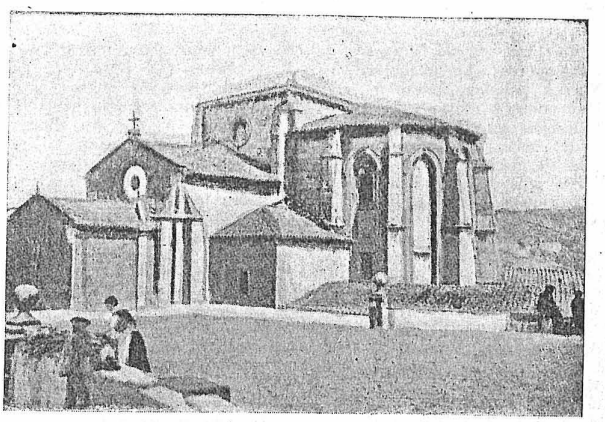
—Otras que no le van en zaga: Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmoral. Y si quieres no dejarte cosa buena en el tintero, allá va esta jaculatoria, hasta con indulgencias: Jesús, José y María, el corazón os doy y el alma mía.

—¿Sabe usted que está usted inspirado? ¡Caray qué série de palabritas! Otras más, y ya tengo bastantes.

—Pués mira, este pedazo del Padrenuestro: hagase tu voluntad, así en la tierra, como en el cielo. Esa vale por todas y aún le recuelga.

—Pués Dios se lo pague á usted y usted dispense.

—Adiós, y para servirte.



BETANZOS.—IGLESIA DE SAN FRANCISCO

V

Mentira y rementira: de los escarmentados no nacen los avisados. Dígolo, porque á la media samana de la tunda de que queda hecha mención párrafos más atrás la infanzona volvió á las andadas de brusquedades y picotazos á la cresta, con la agravante ahora de sus resentimientos de Juno, rencorosa é inexorable por la pasada tollina.

¡Cobarde!... ¡Haberle pegado á una mujer!... ¿qué decía, á una mujer? ¡¡pegarle á una señora!!... ¡después que lo había sacado de la miseria!... Como que la primera papilla no se digería nunca y el que salía á los suyos y lo heredaba no lo robaba: honra merecía quien á los suyos se parecía.

Al fin, hijo legítimo de tío Fandango, que el dia que no le pegaba una soba á su mujer era porque binaba... La culpa; y la reteculpa la tenía ella, por haberse casado ¡maldita fuera la hora en que tal había hecho! con quien no era de su perigual. ¡Estripaterrones!... ¡harto de ajos!... ¡hambrera!... ¡piojoso!... ¡que no había comido caliente hasta que se había casado con toda una gran señora... ¡Para bien agradecido si Dios quisiera; para en vez de ponerla en un altar y de mirarla como una santa... porque ¿cuando en el mundo había él de haber soñado con semejante suerte? tratarla como á trapo de aporrear moscas... á ella, rica, hasta el punto que cuanto había en la casa era de su exclusiva pertenencia... y luego, de padres nobles; no é hijo de un tamborilero, por mote tio Fandango, y de una zaparrastrosa, cogedora de aceitunas!... ¿Y querer semejante pendón que nada menos que ella... ¡ella! ¡ja! ¡ja! ¡ja! ¡ja! le dijera mamá Joaquina?... ¡Mama Joaquina!... ¡Mamá Joaquina!... ¡Ja! ¡ja! ¡*Jurrio*, peste!... ¡pazpuerco!... ¡indecenteeee!

Y otra vez el marido no pudo más. Abrió de un empujón la puerta del sobrado, de donde bajó al minuto con una disciplina de correas, con cinco ó seis ramales. Sacudió á la deslenguada por el moño, como á un trapajo, le cogió la cabeza como pudo entre sus piernas, que apretó por las rodillas á guisa de tenazas, y en la parte más carnosa del ser humano, ó sea allí donde las espaldas empiezan, como alguien ha dicho, á perder su nombre, descargó con brazo hercúleo cuantos disciplinazos le vino en gana.

A los gritos desaforados de la enargúmena, en que iban todos los desgarrados acentos del dolor y la ira, de la impotencia y el odio, de la vergüenza y la rabia, acudió presurosa la vecindad. Los padres, avisados de la ocurrencia por no sé qué oficioso, volaron desolados al teatro de la catástrofe, que estaba á la sazón en todo el apogeo de su trágica magnificencia y de su «horror sublime», y, al apostrofar al enfrascado esposo por violar de aquella suerte su juramento, oyéronle replicarles, sin cejar en la tarea que traía entre manos, como si á jornal estuviese:

—¿Pero no habíamos quedado en que la corregiría cuando se desmandase?

—¡Si! ¡si! ¡Pero con buenas palabras!

—¿Y qué es lo que estoy haciendo? vamos á ver.

—¡Matándola de una soba, que quizás no la cuente!

—Pero con buenas palabras nada más. Y si no vean ustedes las disciplinas, dijo, y las alargó al maestro de escuela, espectador de butaca, pués se había arrellanado en una de las sillas del portal.

Haga usted el favor de leer lo que está escrito en esas cinco correas.

—Creo en Dios—leyó el maestro espero en Dios, amo á Dios... Bendita sea tu pureza... Jesús, José y María, el corazón os doy y el alma mía... Hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo... Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal...

—Pués háganme el favor de ir á ver al señor cera, á ver si hay en el mundo otras más buenas palabras.

Y diz que dió resultado lo de las «buenas palabras.»

JUAN F. MUÑOZ PABON.

DEVULLANDO N-O MILLO

N-a casa d'o tio Xorxe,
Labrego moi churrusqueiro,
Xuntos unha noit'estaban
Uns coantos mozos e vellos
Con mais ganas de troulare
E de botar un baileo
Que de facer c-os carozos
Talos e bochas n-os dedos.
Ben sendadiños en palla
Y-a luz d'un candil pequeno
N-o milliño devullaban
(s-e verdad'o que reteño
N-a memoria dend'aquela,
Porque xa fai moito tempo)
Andresiñ'*o Cara torta*,
Xan de Tomé e Lourenzo,
Antón de Vea, Farruco
Conocido pol-*o Teso*,
Xulian de Bergantiños,
O vello Marcos Cereixo,
As rapazas Rosa Crendes,
Pepa Roxo, Berta Crespo,
Micayeliña de Cores
E Marica de Brandeso,
A tia Pepa de Xorxe,
A vella Marta Rodeiro
Y-a muller d'o *Sete Lombas*
Conoscida por *Mal xenio*.
O tempo non se levaba
Sin soster un parrafeo,
E dimpois de falar moito
E de rirse de bon xeito
C-os contos de mil mentiras
D'a vella Marta Rodeiro;
Xan de Tomé, ¡qu'er'un mozo
Moi dispost'e de proveito!,
Mirou a Rosa de Crendes,
Choscoull'o ollo dereito
E logo dixoll'asina:
—Percisábamos gaiteiro,
¿Non che paresce Rosiña?
¡Ay cando nôs n-os casemos!
D'aquela teremos fogos
E moito fino baileo...
—¡Sabe Dios cand'ha de sere!,—
Repricoulle Berta Crespo,—
Poida quizáis que se case
A vella Marta primeiro!
—Pois eu que non ch'aseguro;
¿Verdá Rosiña?
—Moi certo,
Qu'estamol-os dous toliños...
—E temos fogo n-o peito,
Fogo d'amor que nos leva
E nos trae en zarandeo...
—¡Mira que te queimas mozo!
¡Mira que te vex'ardendo!
¡Mira qu'estás fumegando!—
Berroulle Marcos Cereixo.—
—Pois acudidell'estonces
Botándoll'auga d'o rego!...—
Rosmou sonrind'o pillastre
E astrevido d'*o Teso*.—
—Eu de vós nada perciso,
Eu non ardo nin fumego,
Que gracias a Dios n-a chola
Moi san o xuizo teño;
Is'e von pra vós que tendes
Os casquiños moi lixeiros
E sodes tan *pipiolos*
Ou mellor dito tan nenos
Que nin poñel-as cirolas
Acertades o dereito,
Pois son capaz de xogarvos
N-a tabern'un par de netos
A qu'algún de vós, fai pouco,
Persentouse n-un turreiro...
¡Hastra dá noxo contolo!...
¡Costa traballo creelo!...
C-as cirolas *moy ben postas*
¡¡C-o d'atrás pr'o dianteiro!!
—Arrenégote pecado!...—
Excramou Marcos Cereixo,—
Quixera que me dixeras
Dond'está ise babeco.
—Pregúntall'Anton de Vea.
—¿Il sería? ¡Vay'un neno!
¡Ay qué vergonza!,—berraron
Mais de tres mozas a un tempo,—
E dimpois querse casare
Con Marica de Brandeso!
—¡Mentira!—disce Marica,—
Ainda non naceu o melro
Qu'a min me ha de cantare
Pol-a mañanciña cedo!
—¡Ave María de gracia!—
Dixo rindos'a *Mal xenio*.—
—Calade, coiro, calade,
Si non vai habel-o demo!...—
Berrou Anton con voz gorda
Por un efecto d'o xenio,
Cal si tivera metida
A cabeza n-un caldeiro.—
—¡Hax'o que queira, n-importa,
Vamos devullal-o mesmo!... —
Repricou con mala sorte
O astrevido d'*o Teso*.—
Que si, que nón, ambos mozos
por váreas veces dixeron;
Que si, que nón, ¡a probalo!
Y-estonces meu dito feito,
A liort'armouse firme
Antre mociños e vellos
Qu'esquecéndose de Xorxe
E d'o seu devulladeiro,
Non deixaron en pé nada
De cant'habi'alí dentro;
¡Hastr'o candil apagaron!
E dimpois o que fixeron
Antr'os carozos loitando...
¡Calquera pode sabelo!

Manuel Novoa Costoya

ROSARIO (REP. ARG.).—PLAZA DE MAYO

JUAN "EL RENEGAO"

CUENTO

En toda la región andaluza era conocido tan famoso bandido y las gentes pronunciaban su nombre atemorizados y miedosos.

Autor de miles de fechorías, saqueaba y robaba cuantas fortunas hallaba á su alcance; y á su paso por aquellos contornos, dejaba un rastro, de tristezas y amarguras.

Caballista consumado, tirador experto y conocedor como nadie del terreno que pisaba, cuando montado en su jaca «Generala» corría por la abrupta Sierra Morena, no era posible alcanzarle.

Pero jamás en su larga vida de bandolero, se habían sus manos manchado en la sangre de las víctimas.

Juan tenía buen fondo y no peor corazón.

Era casado y seguramente el cariño de su mujer y el recuerdo del churembelo, de su Maoliyo como él le llamaba cuando cansado de correr por montes y matorrales, volvía á su hogar con la presa del dia y le retenía en sus brazos, habían hecho germinar en su alma el amor y la ternura.

Tal vez por esto mismo; todos los labradores del contorno en que merodeaba le miraban con buenos ojos, y muchas veces, aún exponiendo su vida, le habían facilitado la fuga.

Habíase cometido un crímen en el pueblo de X..... muy cerca del lugar en que vivía el bandolero y todos los habitantes de aquellos alrededores se hallaban consternados ante el sangriento suceso.

Sin embargo ellos tenían la certeza y ante la policía lo aseguraban, que el «Renegao» era incapaz de haber cometido tal felonía.

El era incapaz de matar á nadie.

La guardia civil desplegó todas sus fuerzas por ver de conseguir la captura de los criminales, y por toda aquella serranía los guardias pulularon dias y más dias llegando á establecer en las mismas montañas su cuartel.

El «Renegao» no salía al campo hacia unos dias. Su hijo se había puesto enfermo y su padre no se separaba del infante ni un momento.

Una noche se puso tan grave, que fué necesario marchar á la botica del pueblo en busca del medicamento que el galeno recetara, y que había de salvar la vida del pequeñuelo, á quien la muerte acechaba con saña cruel.

Juan no titubeó sabía que su vida estaba expuesta y más con la salida á hora tan intempestiva; pero se sobreponía á todo el cariño paternal.

¡Maoliyo estaba muy malo, había que salvarle!

Apretó á su hijo entre sus brazos en señal de despedida y con lágrimas en los ojos dijo á su mujer: María er Carmen cuida der chico, zi viene arguien no abras, yo vuervo enzeguía.

No valieron consejos. Salió por la parte trasera que daba al corral, y sacó de la cuadra á «Generala» que relinchaba furiosa y coceaba con estrépito; molesta por la lluvia que filtrándose por las grietas del tejado, caía en demasía sobre sus lomos.

Arreóla en un momento, y montando sobre su silla que se movía insegura ante las violentas sacudidas de la jaca, salió á galope tendido no sin que antes, hubiera puesto al cinto su ennegrecido pistolón.

La noche era infame, y el mortal que osaba franquear el camino que entre recodos y más vueltas conducía al pueblo, denotaba bien claro que un caso extremado le obligaba.

La oscuridad era completa, y solo el fulgor de los relámpagos alumbraba de tarde en tarde, como luz siniestra y fatídica.

La lluvia caía incesantemente, y azotaba con furia el rostro del «Renegao».

Los truenos se sucedían en descomunal estrépito, que sumían en doble tristeza aquellos lugares.

El ruido que producían los cascos de la cabalgadura se perdían en el valle... De pronto «Generala» paró un momento, y como viendo cerca el peligro, sus orejas se irguieron tersas y fijas.

Juan echó mano á su pistola, y sus ojos escrudiñaron con recelo el terreno. Era un gran charco de agua.

Clavó los picos de la nikelada espuela en el vientre del animal, y profiriendo unas maldiciones que de su boca vomitaban fogosas, trotó de nuevo la jaca, salvando baches y cuantos obstáculos hallara en su camino, llegando al poco tiempo á la botica, en la que se entretuvo más tiempo que el que pensara, tornando de nuevo á su guarida preocupado, soñando siempre con la enfermedad de su hijo.

Había cesado de llover. Calóse el cuello de la recia zamarra hasta las orejas ateridas por el frío intenso que reinaba y caminaba

poco á poco, dando así un momento descanso al animal, que jadeante marchaba babeando espuma constantemente.

Amanecía.

Tras la tormenta y la lluvia pasada, un cielo claro y límpido se transparentaba haciendo presagiar un dia espléndido.

Temió por la luz del nuevo dia, que podía descubrir su presencia.

Afianzóse en la silla vaquera, y soltando las riendas con flojedad, azuzó de nuevo á «Generala» que partió en veloz carrera.

De pronto algo extraño notó en su derredor, aunque valiente por demás; sintió como que el miedo se ingreía en su temperamento de hombre enérgico.

Por entre la espesura de unos matorrales, unos tricornios charolados asomaron provocativos y fieros. ¡Ese es! dijo de pronto una voz, que rompió el silencio sepulcral que en toda la explanada reinaba.

El «Renegao» sintió que la sangre se le helaba en las venas. Se veía perdido. No sentía su muerte, moriría matando por primera vez ya que era obligada la defensa ¿pero y su hijo?... Pensó en defenderse.

Rápido quitó la pistola, y cuando se disponía á hacer fuegos sonaron unos disparos de fusil á tiempo que su pistolón caía mansamente de su mano al igual que su cuerpo, mientras la jaca dando saltos y relinchos huía despavorida. ¡Por salvar la vida de su hijo perdiera la suya!

Los guardias llegaron presurosos cuando aún él conservaba algo de vida y pudo exclamar: Podeis matarme, ezo no me ezpanta ¡pero por cariá! llevar una medicina que guardo en un borzillo, á mi hijo que ze eztá muriendo en aquella cazita, mientras levantando su mano débilmente, señalaba á la lejanía, y sus ojos se cerraban fatigosos. Y luego como si temiese no averiguasen su domicilio, agregó:

¡Zeguir laz huellaz der cabayo!

¡Zeguir á... Gene... ra... mientras su boca se cerraba para siempre, sin poder terminar la frase.

P.

CANTARES

Heiche de dar un biquiño
Moi dadiño,
Farruquiña, heicho de dar,
Porque nena tan fermosa
E garimosa
Non s'alcontra n-o lugar.

—

Tua nai díxome onte
O vir d'a fonte
Que me casase contigo,
Pro, como dixo Farruco,
Eu son cuco...
E non quero dar pan trigo.

—

Eu non sei que diaño pasa
N-a tua casa
Cando vai Xacinto á ela,
Porqu'hastr'o mesmo criado,
Namorado,
Vaill'a tornal-a cadela.

—

Ti el-o diaño, Marica,
Miña rica,
Mariquiña, ti el-o diaño,
Porque cando vas á feira
D'a Bandeira,
A trás ti vay un rebaño.

CELSO GERPE.

Buenos Aires.

UN HÉROE GALLEGO

En el cuartel de Inválidos de Madrid hay un soldado gallego.

Se llama este Manuel Arrojo López. Es de Muras (Lugo), y he ahí lo que dice su hoja de servicios y hechos de armas:

«El 13 de Marzo de 1898 fué destinado con *nueve soldados* de cazadores del destacamento del Pilar, en la provincia de Batán (Filipinas), donde quedó de comandante del mismo. A las cinco de la mañana del 29 de Mayo fué atacado por unos *tres mil* insurrectos, con los que sostuvo nutrido fuego durante cinco horas, y habiendo sido incendiado el convento que ocupaba, se trasladó con su fuerza á la iglesia, perdiendo durante la retirada la mano izquierda, á consecuencia de una herida producida por bala explosiva, y otra herida en la mano derecha y sufriendo la muerte de dos cazadores y dos heridos.

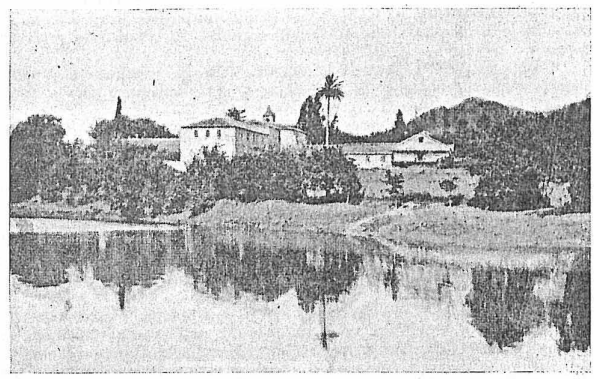
Manuel Arrojo se refugió en la iglesia y se prestó á la defensa, rompiendo nutrido fuego contra el enemigo, que intentaba tomar el edificio.

Así pasó toda la noche, hasta el siguiente dia 30; sin víveres y sin municiones, logrando los insurrectos penetrar en la iglesia. Acosado como una res por la jauría, Arrojo no se demudó ni rindió é hizo frente á los enemigos, que le hirieron de nuevo en la cabeza con un arma blanca llamada bolo entre los tagalos. Los dos soldados que le quedaron al heróico gallego también fueron heridos y hechos prisioneros.

A Arrojo le pagó el Estado cuando le devolvieron la libertad los yanquis, con la cruz de San Fernando de primera clase y sus 33 pesetas 33 céntimos de pensión. Es la recompensa mayor que podía otorgársele.

El nace en otras edades—dice el cronista—seguro que es un Ponce de León, un Pizarro ó un Hernán Cortés.

Nació, por su desgracia, en estos tiempos de escasez de bríos y penurias, y el final de su carrera heróica ha sido el llegar á sargento.»



PADRON.—CONVENTO DE HERBÓN

EFEMÉRIDES DE GALICIA

Agosto 30 de 1271. Real mandato á los Concejos de Rivadeo y Vivero, para que paguen al obispo de Mondoñedo el derecho de portazgo.

Id. 31 de ¿975? El Martirológio de Wion y las crónicas, señalan en este dia la muerte del santo conde Osorio Gutiérrez, fundador del monasterio de Lorenzana en donde fué monje. Ningún autor fija el año de este suceso. Su sepulcro (en la capilla de Sta. María de Val-de-Flores) es de mármol «de color raro, entre blanco y cárdeno, manchado de azul y verde;» la piedra ofrece la particularidad de ser un tanto *fosfórica*, y se cree que el conde la hizo venir de Jerusalen.—B.B. DE V.V.

HUMORADAS

—¿Crees tú en la metempsícosis?
—Yo no. ¿Y tú?
—Yo sí.
—¿Y qué crees que has sido?
—Un asno.
—¿Cuándo?
—Cuando te serví de fiador por el valor del arriendo de la casa que habitas y que no has pagado nunca.

* * *

—Caballero, este departamento es para no fumadores.
—Lo sé, señora, y por eso vengo aquí. Mi pipa es de alquitrán.
—Sí, pero el verla me incita, y tendré que acabar por fumar un pitillo.

* * *

—¿Tú tienes novio, Asunción?
—Dos hay que por mí suspiran,
más ¿qué quieres? no me inspiran
á mi ninguna pasión.
Pero tú, querida Inés,
tendrás muchos... se conoce.
—Sí, yo tengo diez ó doce,
pero solo quiero á tres.

* * *

Todo está preparado para dar garrote á cierto tristemente célebre criminal.

Un hombre jadeante, sudoroso, consigue á fuerza de empellones, abrirse paso entre la muchedumbre. Cuando está ya á poca distancia del patíbulo, observa que el verdugo va á entrar de lleno en su triste faena, y exclama dando enormes gritos:

—¡Alto! ¡alto! ¡Un par de minutos de prórroga! Vengo á presenciar este espectáculo desde un pueblo muy lejano y no es cosa de que por un momento más me tenga que volver sin ver morir á ese caballero!

* * *

—¿Has echado las cartas en el correo? Temo que no hayas cumplido bien mi encargo, porque era tarde.

—¡Vaya si lo he cumplido! Como que por eso mismo que era tarde, y no había tiempo para comprar sellos, echélas sin ellos.

De Domingo á Domingo

NOTAS LOCALES

Orfeón Gallego Primitivo.—El Sábado 22 del corriente y en los elegantes salones de su local social, Chacabuco 966, llevó á cabo esta laureada y bien acreditada sociedad regional, su anunciado gran baile familiar.

Como era de esperar, la concurrencia fué numerosa y selecta, siendo realzada en alto grado dicha fiesta danzante, por la belleza de las señoritas que á ella concurrieron.

La orquesta, que estuvo inmejorable, amenizó con sus dulces acordes tan hermosa velada.

Hijos del partido de Lalín.—Es cada dia mayor el entusiasmo que reina entre los apreciables y numerosos hijos de dicho partido aquí residentes, en pró de la realización de los humanitarios cuanto sublimes fines de dotar de un hospital á la hermosa villa de Lalín.

La sociedad cuenta ya con muchas y buenas adhesiones, y los trabajos preliminares adelantan rápidamente.

"Centro Gallego" de Avellaneda.—El dia 12 de Septiembre y en su salón-teatro, celebrará este importante centro regional una gran función extraordinaria á beneficio del aventajado alumno de su Conservatorio de Música, aplaudido tenor y estimado conterráneo señor José M. Jardón, quien tiene el honor de dedicarla á dicho progresista Centro, al maestro Director D. H. Miguez Rua y á sus condiscípulos.

La dirección musical estará á cargo del distinguido maestro de la Sociedad y escénica por el mismo beneficiado; en la que tomarán parte artistas de renombrado mérito.

He aqui el programa:

1º Foliada Gallega del maestro H. Miguez Rua por la orquesta. —2º Se pondrá en escena la siempre aplaudida zarzuela en un acto y tres cuadros titulada: *El Guitarrico.*—3º Aires Asturianos del maestro H. M. Rua por la orquesta, dedicados al beneficiado.—4º *La Partida* célebre canción española del maestro Alvarez por el beneficiado acompañado al piano por la alumna del Conservatorio niña Josefita Lalín.—5º La notable ópera cómica, en un acto, letra de F. Camprodón y música del inmortal maestro D. J. Gaztambide que lleva por título: *Una vieja.*—6º "La Alborada" de Veiga por la orquesta acompañada al piano por la alumna del Conservatorio Sta. Pastora Paredes.—7º "Miña Terra" letra de Rosalía Castro, música del aplaudido maestro E. Paz Hermo por el beneficiado, acompañado al piano por su autor, quien con la galantería que lo distingue presta su desinteresado concurso.—8º El chistoso sainete en un acto cuyo título es: *Vivir para ver.*—9º Gran baile familiar.

Las localidades se expenden en la Secretaría social todos los dias de 8 á 11 a. m., de 3 á 5 y 8 á 10 p. m.

La Iberia.—Con este título, anuncia su salida para el 1º de Septiembre, una nueva revista española, bajo la dirección de nuestro apreciable amigo y conterráneo Sr. Julio de la Cuesta.

Sea bienvenida.

Centro Moderno.—La Comisión Directiva de esta floreciente y simpática sociedad, acordó celebrar una gran función y baile familiar el Domingo 6 de Septiembre en los bonitos y conocidos salones de *"Les Enfants de Beranger,"* Tacuarí 253, festejando la inauguración de su Cuadro Dramático Social bajo la dirección del muy aplaudido jóven Sr. José García, quién presentará en escena las siguientes obras: *Walkyria*, con Pedro Caruso; y un monólogo titulado: *Vamos á cuentas, Manolo.*

La velada terminará con un gran baile familiar que sin duda alguna resultará concurrido y animado.

Pescados y mariscos de la ría de Vigo.—Todos los hijos de Galicia que deseen presentar en su mesa un buen plato de pescado ó mariscos *fresquiños* de una de sus más hermosas rías, que vayan hoy **30 de Agosto** al almacén *"La Perla"* de nuestro conterráneo don José Moreiras Gil, Cangallo 1302, esq. Talcahuano.

Hoy mismo llegan!

—¡Ay que peixes, qué mariscos!...
¡Ay que regalía teño!...
¡Teñ'a canela d'o mare!...
¡Ay que rico peixe vendo!...

Noticias de nuestra tierra

Contra la Tuberculosis.—*Descubrimiento de un Gallego.*—Entre el personal facultativo y los catedráticos de Medicina de la Universidad de Santiago se comentan los experimentos que viene realizando con tuberculosos el catedrático de Medicina D. Miguel Gil Casares. Este insigne maestro ha obtenido curaciones notables.

Parece ser que el tratamiento consiste en inyectar dentro de las venas una disolución de cloruro sódico.

El citado catedrático se propone exponer el resultado en el Congreso Médico de Zaragoza.

— En un camino inmediato á Vivero apareció muerto un mendigo llamado Fernando.

Supónese que su fallecimiento fué casual.

— Un incendio iniciado en los almacenes que tiene D. José Pastor, en el campo de Marte, de la Coruña, redujo á cenizas dos pabellones.

Las pérdidas son de poca importancia.

— En Ginzo, parroquia cercana á Puenteareas, se han muerto repentinamente los honrados vecinos de la misma localidad Domingo García y José Ucha.

En Lira, también cerca de Puenteareas, falleció en la misma forma una mujer.

— Ha llegado á Vigo don José Romero Coronado, representante de la compañía ecuestre que dirige el señor Feijóo con el objeto de gestionar terrenos en el Relleno para la instalación de un circo.

La referida compañía trabajará en Pontevedra antes que en Vigo.

— Un niño de corta edad, que se dirigía en una embarcación al castillo de San Felipe, Ferrol, tuvo la desgracia de caerse al agua, viéndose en situación tan apurada que ya desconfiábase de salvarle.

Un individuo llamado José Antonio Loreu, que vió á la pobre criatura, se tiró vestido al agua, salvándola de una muerte segura.

— Renace en Villalba la tranquilidad desde que se tuvo noticia de la captura del licenciado de presidio, conocido por *El Rizo*, al que se le atribuían varios robos.

También fué preso por la guardia civil, un hermano del mencionado sujeto, á quien se le ha ocupado una caballería que resultó haber sido robada en la parroquia de Corbelle.

— En el manicomio de Conjo hallábase recluída desde hace tiempo una demente llamada Ramona Díaz Rodil, natural de Ferrol, cuyo marido, de oficio pescador, satisfacía los gastos de estancia en aquel establecimiento.

Hace algunos meses que el esposo dejó de abonar las dietas, y la Comisión provincial acordó, en vista de ello mandar á la demente para su casa.

Y en efecto, llegó á la Coruña la infeliz mujer acompañada de un empleado del manicomio, el cual empleado la condujo al Gobierno civil y sin exigir recibo la dejó abandonada en la portería.

Fué conducida á Ferrol por una pareja de policía.

— Los periódicos de la provincia de Pontevedra dicen que hay muchas obras abiertas en Villagarcía, y que se necesitan obreros, sobre todo del gremio de carpintería, á los que se les da buenos sueltos.

— Se ha resuelto favorablemente una instancia de varios pescadores de Poyo y Sangenjo, en súplica de que se permita llevar en las embarcaciones menores que se dediquen á la pesca de la sardina y del jurel, cuando sea necesario, una ó dos operarias que practiquen las labores de desventrar, salar y empaquetar el pescado, á fin de que este pueda conservarse.

Las autoridades de marina limitarán la concesión al número estrictamente necesario de mujeres que preparen el pescado y harán constar en el rol á quienes se permita embarcar.

— Desde Mondoñedo dicen que las hojas de los robles se ven agostadas, sin duda á causa de una especie de moho blanco que se presenta en ellas hace poco tiempo.

Témese que esta enfermedad ataque al árbol, lo que originaría una gran pérdida para la agricultura.

— El ayuntamiento de las Nieves, acordó la creación de dos ferias mensuales, una los dias 13 y otra los dias 10.

— Dos vecinos de una parroquia inmediata á Chantada sostuvieron un fuerte altercado, viniéndose á las manos, y uno de ellos. Cándido Varela Castro, casado, de 30 años de edad, empuñando un azadón acometió á su contrincante Antonio Rodríguez Deus dándole un tremendo golpe en la cabeza que le produjo una lesión de pronóstico reservado, ofreciendo su estado, según el informe facultativo, inminente peligro de muerte.

El agresor desapareció del país, habiendo resultado infructuosas las gestiones que para su captura practica la guardia civil de Chantada.

— En la feria últimamente celebrada en Gontán, le fué robado un pañuelo mantón á la vecina de Castromayor, Remedios Rico.

Avisada la benemérita detuvo como autora, entregándola al juzgado, á otra mujer de la parroquia de Abeledo, llamada Cármen Pérez González.

— Inicióse en Vigo un proyecto de fiesta de fraternidad, que tendrá por objeto borrar las diferencias surgidas entre los socios de los clubs de aquella ciudad y Pontevedra.

Es de desear que prospere esta iniciativa de concordia.

— Con motivo de un baile celebrado en el Lagar (Coruña) se promovió una batalla contra varios guardias municipales, cruzándose tiros y pedradas entre uno y otro bando, teniendo los agentes que abandonar el campo hasta que acudió la guardia civil.

— Las fiestas celebradas en Porriño, en honor de San Benito, resultaron como siempre de mucho lucimiento, y estuvieron favorecidas con la presencia de muchos forasteros.

— Telegramas de Pontevedra dicen que en Geve se perpetró un asesinado.

Parece que el orígen del crímen fué una riña que tuvieron dos mozos disputándose el amor de una mujer.

El muerto se había concertado con una jóven, á la que según noticias pretendía también el agresor.

El muerto se llamaba Manuel Fontán Sobral, de Berducido, y el agresor José María Rey Expósito, de Geve.

La muerte ocurrió en el atrio de Santa María de la Concepción.

Bastó una sola puñalada. La muerte fué casi instantánea.

— Dicen de Cuntis que al limpiar la arqueta en que emergen las aguas de la renombrada «Burga», conocida con el nombre de «Fuego de Dios» debido á su elevada temperatura (57º) se encontraron, á cuatro metro de profundidad, y envueltas en arena muchas monedas de plata y cobre, con los bustos algunas de Augusto César y otras de Vespasiano.

Este descubrimiento viene á justificar que estas termas de Cuntis fueron descubiertas y utilizadas por los romanos.

— Fué elegido presidente del orfeón *Unión Orensana*, don Ventura Alonso Salgado.

— En el domicilio de D. Marcial Camposa, en la calle de Panaderas, de la Coruña, se intentó cometer un robo.

Los muebles aparecieron fracturados, pero no se ha notado la falta de objeto alguno.

— El jóven abogado de Entrimo D. Higinio García Fernández ha sido nombrado juez de instrucción de Cangas de Tineo.

— Llegó á Ponteveddra en automóvil el presidente del Centro Gallego de la Habana y pronto saldrá para Mondariz.

El orfeón iba á obsequiarle con una serenada, pero al presentarse la junta directiva para noticiárselo, le rogó que desistiesen de hacerlo hasta que volviese de Mondariz, desde donde avisaría su regreso á dicha ciudad con la debida anticipación y que para entonces tendría verdadera satisfacción en oirlo.

La Junta directiva le hizo entrega de una fotografía del orfeón y del título de presidente honorario del mismo, distinción que agradeció muchísimo, rogando á la Junta diese, en su nombre, las gracias á la colectividad.

Acompañan al señor López varias personas, entre ellas su padre y se hospedan en el Méndez Núñez.

— El comerciante de Vega de Ribadeo, Sr. Villabeirán, tiene el propósito de instalar en aquella villa una fábrica de toda clase de herramientas, instrumentos de labranza, clavazón, utilizando la electricidad como fuerza motriz.

— Por llevar el vehículo con exceso de viajeros fué multado por el gobernador civil, con 15 pesetas, el cochero Vicente Pazos, que hace el servicio de Ferrol á Jubia.

— Por el Ayuntamiento de Santiago, fueron nombrados auxiliares gratuítos del Inspector municipal de Mataderos y Mercados los profesores D. José Márcos Rodríguez y D. Hipólito Fernández Varela, auxiliares extraordinarios de la Escuela especial de Veterinaria.

— Se ha celebrado con gran animación y concurrencia en la parroquia de San Pedro de Moreiras, la tradicional romería de Nuestra Señora del Cármen.

— Según leemos en *La Integridad* de Tuy, ha comenzado á prestar servicio en el Miño la lancha «Río Miño», movida á gasolina y dedicada por el Gobierno portugués á la fiscalización de la pesca en el río Miño.

— La junta encargada de la adquisición de solares para la construcción de un edificio destinado á casa de Correos, de Orense, acordó adquirir en 15,000 pesetas el solar ofrecido por el acreditado comerciante D. Gil Torre.

— Cerca de Caldelas de Tuy se cayó á la vía un mozo de tren, sufriendo lesiones de consideración, además de la fractura de un brazo.

— Fué obsequiado en Caldas con una brillante serenata el digno diputado por aquel distrito don Bernardo Sagasta.

Recibió numerosas visitas de todos los pueblos del partido.

— Ingresó en la cárcel de la Coruña Ricardo Penedo Caolín, para sufrir 15 dias de arresto en equivalencia de la multa de 75 pesetas que le impuso el gobernador civil por haber blasfemado en la vía pública.

— Con gran animación y concurrencia se celebró en Villaseco (Cea), la fiesta de Santa Lucía.

Amenizó los bailes, la afinada música de Amoeiro.

— Se han terminado las obras de reparación de la ermita de la Vírgen de las Nieves, en el monte de Santa Ladaiña, próximo á la parroquia de San Lorenzo de Piñor.

En la fiestas que se celebraron el dia 5 del corriente, se inauguró la ermita completamente restaurada.

Los gastos de las obras se sufragaron por suscripción recaudada entre las personas devotas.

— Muy pronto principiarán en Santiago las obras y embellecimiento de la iglesia del Pilar (Santa Susana), que consisten en arreglo de altares, pinturas y restauración de la referida iglesia.

— Se hallan ya terminados tres de los pilares que han de servir de base para la construcción del puente San Justo, sobre el río Ulla, que ha de unir las carreteras de dicho punto á Lalín y Arzúa.

— Hállase en la Estrada la sala de audiencia de Pontevedra, con objeto de celebrar algunos juicios por jurados.

— Además de las escuelas que se provistarán en oposiciones figuran las siguientes del resto de Galicia:

Orense: Castro Cadelas y Laza.

Pontevedra: Isla de Arosa, Barreiros en Gondomar, Noalla en Sangenjo, Presqueiras en Forcarey y Babrajo en Carbia.

De niñas superiores.—Dos auxiliarias de la graduada de niñas de Pontevedra con 800 pesetas.

Pontevedra: Rivadumia y San Jorge en Cotovad.

Lugo: Riobarba.

— Ha sido nombrado gobernador militar de la plaza de Vigo y provincia de Pontevedra, el general de brigada D. Felipe Alfau Mendoza.

Procede del arma de Infantería y se hallaba actualmente en situación de cuartel, en Madrid.

Ascendió al generalato el 9 de Enero del corriente año.

Mandaba entonces el regimiento Infantería de San Fernando, de guarnición en Lugo.

Antes había estado en el Ministerio de la Guerra, en la sección de Justicia y asuntos generales.

Cuenta 59 años de edad é ingresó en el servicio militar en Mayo de 1864.

Al ascender á general, llevaba diez años de coronel.

— La Comisión provincial de Orense anuncia por segunda vez la subasta de las obras de reparación y reforma del edificio en que se halla instalada la Audiencia.

La subasta se celebrará el dia 22 del corriente bajo el tipo de 24,976.39 pesetas.

— En el hospital provincial de Orense ha fallecido el desgraciado carretero Pedro Rodríguez, víctima del accidente ocurrido en el Puente.

El cadáver después de practicada la diligencia de autopsia, recibió cristiana sepultura en el cementerio general.

— A D. Elisardo Dominguez Rosados, de Caldas, le ha sido adjudicada la subasta de acopios, durante los años de 1908 á 1910, para conservación de la carretera de tercer órden de Caldas á Cerdedo, primera sección.

— Se ha constituído en Castroverde una sociedad venatoria para velar por la conservación de la caza en época de veda y demás relacionado con el fomento de aquella y fines similares.

El reglamento de la expresada sociedad fué presentado para su aprobación en el gobierno civil.

— La prensa de Santiago da cuenta de haber sido detenidos en aquella población por sospechosos dos vecinos de Lugo.

Han sido expulsados de Santiago los tales sujetos.

— Dicen de Santiago que llaman la atención las sabanillas que se hallan colocadas en la urna donde se venera la imágen del devoto Salvador de la Corticela, y que fueron regalo de la excelentísima señora doña Adela Caneda, viuda de Linares Rivas, madre del senador y autor dramático señor don Manuel Linares Astray.

— En la parroquia de Nespereira, ayuntamiento de Pazos (Redondela), se celebraba con numerosa concurrencia la fiesta del Cármen, y se promovió una disputa entre el vecino Rosalino Lago y otros dos ó tres paisanos.

Uno de éstos, llamado Manuel Bernárdez, resultó gravemente herido por una de las tres balas de revólver que sobre el grupo disparó el Rosalino.

— Se ha reunido la asamblea general del partido socialista en Vigo, con asistencia de las tres colectividades que la constituyen.

En votación por papeleta, se procedió á la elección para los cargos del comité regional de la federación de agrupaciones socialistas de Galicia.

El escrutinio dió mayoría de votos á la candidatura siguiente:

Vice-presidente, Rogelio Campos.

Secretario, Avelino Landeira.

Vice-Secretario, Manuel González.

Tesorero, Manuel Villaverde.

Vocales, Manuel Corredoira y Segundo Filgueira.

Discutióse una proposición para que se otorgasen determinadas gratificaciones, quedando pendiente la resolución hasta la asamblea próxima.

— Los dueños de vapores de pesca de Marín están indignados contra los abusos que se cometen por los buques extranjeros que emplean el aparejo del «bou», pescando en aguas jurisdiccionales, con el mayor descaro y faltando de lleno á lo prescripto en los reglamentos de pesca.

— Fué adquirida por el ayuntamiento de Vigo una escultura de Cristo, con destino á la capilla del cementerio de Pereiró.

La escultura ha sido hecha por el reputado artista valenciano Vicente Tena.

— Se ordenó la busca y captura de Jesús Salgado Alvarez, de 14 años de edad y vecino del Barco de Valdeorras, en Orense, por haberse ausentado de su casa paterna.

RIQUEZAS DE GALICIA

AGUAS MINERO MEDICINALES DE VERIN

Manantial CABREIROÁ

SIN RIVAL EN EL MUNDO PARA LA MESA

Las más eficaces en las enfermedades del *Estómago*, *Hígado*, *Vejiga*, *Riñones*, *Artritismo*, *Gota* y *Diabetes*.

CUADRO COMPARATIVO DE ANÁLISIS

	VERÍN			Otras procedencias		
	Cabreiroá	Sousas	Fuente Nueva de Espido	Villaza	Mondariz	Lérez
Anhidrido carbónico.....	1.874	0.881	1.366	1.701	0.983	0.182
Bicarbonato sódico.....	2.904	1.686	2.893	1.871	2.284	0.505
Idem lítico.....	0.044	0.031	0.033	0.014	indicios	0.027

Son, también, superiores, en la proporción combinada de esos tres elementos, á las de Vidago y Pedras Salgadas, en Portugal; Salzig y Ems en Alemania; Royat, Contrexeville, Vichy y Vals, en Francia; Krondorf y Karlsbad en Austria; Marmolejo, Villajuiga y San Hilario, en España.

ÚNICOS IMPORTADORES:

ECHEGARAY, HERMANOS y Cía.

1002 - VICTORIA - 1022

BUENOS AIRES

"CRONOMETRO ESCOTTI"

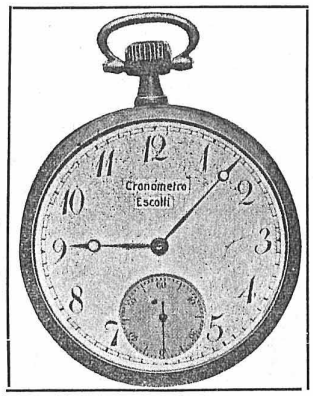
RELOJ DE MAS ALTA PRECISION

El más fijo que se fabrica en la renombrada fábrica de SUIZA

Garantido 90 años de existencia por su sólida construcción

Gran surtido en Relojes
"LONGINES"
"ROSKOPFF"
y "PATENTE"
LEGITIMOS

y otras marcas que son "CERRO", "CIMA", "CIERVO", "CARETA", "REMINGTON" y "SOL DE MAYO"



SISTEMA ROSKOPFF

$ 2.50

Marca Registrada

Unico Propietario:

FRANCISCO ESCOTTI

Cadenas para Reloj, de $ 0.50, 1.00, 2.00, 3,00, 4.00, hasta 50.00

ANILLOS, Alianzas lisos de oro macizo	$	6.00
Id. Cincelados " " "	"	8.00
Id. " dobles de oro 18 kilates	"	18.00

Surtido General en Péndolas, Despertadores y Alhajas de todas clases

TALLER EN LA CASA PARA COMPOSTURAS EN GENERAL CON GARANTIA

1132 = CALLE DEFENSA = 1132

J. GOMEZ CORA

REMATES É COMISIONS

181 - BOLIVAR - 181

Ocúpase d'a venta de propiedades, muebles é negocios

Os Miércoles é Sábados á 1 d'a tarde

ANTICIPA DIÑEIRO SIN INTERÉS

Café y Restaurant "TOMIÑO"

317 - CHACABUCO - 317

Especialidad en comidas al gusto - Excelente cocina
Se reciben pensionistas á precios módicos

VER PARA CREER

CHACABUCO 317 -- BUENOS AIRES

"LA CATALANA"

AGENCIA GENERAL DE COLOCACIONES

A. TARABOTTO y Cia.

Sucesores de R. PEREZ y M. ALVAREZ

672 - CALLE ALSINA - 672 -- Buenos Aires

Unión Telefónica 3825 (Avenida) -- Cooperativa Telefónica 4633 (Central)

NOTA — No confundir con otra.

El Mejor Vino de Mendoza

DE LA SOCIEDAD ANÓNIMA

BODEGAS ARIZU

Su venta aumenta diariamente, lo que prueba su indiscutible superioridad

UNICOS REPRESENTANTES

MERCADO & Cia.

Suipacha 23 - Buenos Aires

Aceite "SUBLIME SENSAT"

Tipo especial reconocido por el Non plus ultra de los Aceites de Olivas

Recomendamos especialmente este artículo que introducimos directamente de la casa G. SENSAT é Hijos, Barcelona ya muy conocida por sus exquisitos productos.

A los grandes Diplomas de Honor y medallas de oro con que se le ha premiado en los diferentes concursos á donde se presentó, hay que agregar la gran medalla de oro con que fué distinguido en la reciente Exposición de Budapest

COMPAÑIA DEL PACIFICO

SERVICIO QUINCENAL DE VAPORES LUJOSOS A ESPAÑA

"ORAVIA"

SALDRA DE MONTEVIDEO EL 13 DE SETIEMBRE

PARA **CORUÑA** $ 45.45 PAPEL

COMODIDADES ESPECIALES ——— Comida á la Española

PASAJES DE LLAMADA Á $ 24.30 ORO

AGENTES:

WILSON SONS & Co. LIMITED

80 - RECONQUISTA - 80 BUENOS AIRES

541 - SAN MARTIN - 541 ROSARIO

134 - SOLER - 134 BAHIA BLANCA

GUERRA A LAS RATAS

"VIRUDANA", uno de los últimos descubrimientos del famoso Instituto de Pasteur, París, mata Ratas y Ratoncillos (lauchas) á millares, pero es completamente inofensivo á los animales y á las aves.

Las Ratas, como tambien los Ratoncillos después de inocularse con **"Virudana"**, salen á morir al aire libre en busca de oxígeno y agua.

PARA MATAR RATAS Y RATONCILLOS USEN

"VIRUDANA"

Las Ratas causan pérdidas por valor de millones de pesos cada año, aparte de la propagación de enfermedades terribles como ser la **Peste Bubónica** y otras enfermedades contagiosas.

PRECIOS $ 2.50 por tubo; 12 tubos $ 20.—

En venta: JUAN GRANT é Hijo 469 CANGALLO

UNICO CONCESIONARIO: SINDICATO ANGLO SUD AMERICANO Cangallo 666 - Buenos Aires

HOTEL ESPAÑOL
DE
JOSÉ DE LA TORRE

Departamentos Especiales para Familias

SERVICIO ESMERADO

MORENO 802 al 10 y PIEDRAS 319 al 21

Coop. Telef. 288 Central

BUENOS AIRES

Hotel Restaurant "ESCOFET"

RIVADAVIA y CARLOS PELLEGRINI

Departamentos Especiales para Familias

DE

Jaime Escofet

HIGIENE, CONFORT y BUENA COCINA

Teléfono, Unión 1870 (Libertad) **Coop. 312 (Central)**

BUENOS AIRES

Dr. Daniel Lizarralde

Enfermedades de la

NARIZ, GARGANTA Y OIDO

ALSINA 1030 **Consultas: de 2 á 4**

Agustin B. Bonal- Profesor superior de violin de la escuela de música de "LA PRENSA"—Atiende lecciones en casa y á domicilio.—NUEVA GRANADA 856.

"EL AVISADOR"
ANTONIO ROMEO

CARROS AVISADORES

Se encarga de la fijación de avisos en general, distribución de prospectos en la ciudad, campaña y estaciones de ferrocarril.

TABLEROS A MANO CON CARTELES

PRECIOS MODICOS
EXACTITUD Y SERIEDAD

200 - CALLE BALCARCE - 200

BUENOS AIRES

¡OJO!

Algo importante se dirá en este lugar para más adelante.

Conque, ya saben, ¡OJO!

"LA PERLA"
ALMACEN Y FIAMBRERIA
DE
José Moreiras Gil

ESPECIALIDAD EN VINOS Y CONSERVAS ESPAÑOLAS
Se reciben semanalmente pescados y mariscos frescos de la Ría de Vigo

Anque seipa, Farruca,
Qu'estouras c-a envexa,
Ei gastar de cote
D'o- viñ'e conservas
E frescos mariscos
Que d'a nosa terra
Trai o conterráneo
Don José Moreiras.

Cangallo 1302 Esq. Talcahuano

BUENOS AIRES

Camisería Nuevo Congreso

Casa fundada en 1893

M. PAZOS

Casa especial en ropa blanca sobre medida para hombre

Si queres casarte axiña,
Fai o que che digo, Pedro:
Compra corbata e camisa
N-a tenda *"Nuevo Congreso"*
Qu'e d'un fillo de Galicia,
D'un garridiño gallego.

Surtido Completo en Artículos del Ramo

CALLAO 220

BUENOS AIRES

FÁBRICA DE CLICHÉS

Fotograbados para revistas é ilustraciones

DIBUJOS - FOTOGRAFIA

J. Béduchaud & Cia.

CASA FUNDADA EN 1896

Unión Telefónica 2398, Avenida

VENEZUELA 687, BUENOS AIRES